TEXTO COMÚN

MADRE
(rascándose compulsivamente) ¡Voy a tirar todos mis vestidos de lino, me queman la piel, tengo placas rojas por todas partes, miren!
(pausa) ¡El agua del lago está envenenada!

GEORGES
Constance…

MADRE *(mirándolos con una sonrisa escalofriante)*
¡No entienden nada, no ven nada, lo tienen ante sus ojos y lo ignoran!

Se aísla para llorar desconsolada en un rincón, con el pelo sobre la cara, respirando muy fuerte para recuperar el aliento. Georges y su hijo la miran, sintiéndose impotentes. De repente Georges reacciona:

GEORGES *(alto y fuerte)*
¡Consejo de guerra!

El padre y el hijo rodean a la madre.

¡Para mitigar la intensidad de sus ataques, Colette, sugiero que deje usted de tomar cócteles a todas horas!

HIJO *(alto y fuerte)*
¡Claro Mamá, no ayuda tener sed constantemente!

MADRE *(después de un tiempo)* Queridos, acepto con todo el dolor de mi alma. Pero en tiempos de guerra no es muy prudente privarme de todas las municiones. ¿Digamos… una copa en cada comida? *(el padre y el hijo se miran y asienten de la cabeza)*
Yo también quiero pedirles algo. Enciérrenme en el granero en cuanto la locura asome la nariz. El único sitio donde puedo mirar a mis demonios a los ojos es en la oscuridad.

GEORGES *(con aspecto grave y penoso)*
Daré una barrida al suelo e instalaré una cama en el granero.

HIJO *(al público)*
Tenía que estar verdaderamente enamorado para acceder a encerrar a su mujer en aquel cuarto infame para que se calmara.